

EL GRAN CAMPO AZUL Y EL DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA MARÍTIMA PARA SU DOMINACIÓN*

Gonzalo Gabriel Dinamarca

Abstract

This research is carried out through a qualitative approach, whose general objective is to explain and describe the importance of the sea for a State and the maritime strategy that it must develop and use to ensure its stability and power in the international system. In this way, the different factors and variables that influence the configuration of a deep and prolonged maritime strategy are identified and described, which leads to the creation of a naval power specialized in the defense of maritime interests that the State has considered as essential and inalienable.

Keywords: maritime strategy, naval strategy, maritime power, naval power.

Resumo

Esta investigação é realizada através de uma abordagem qualitativa, cujo objetivo geral é explicar e descrever a importância do mar para um Estado e a estratégia marítima que este deve desenvolver e utilizar para garantir a sua estabilidade e poder no sistema internacional. Desta forma, são identificados e descritos os diferentes fatores e variáveis que influenciam a configuração de uma estratégia marítima profunda e prolongada, que conduz à criação de uma potência naval especializada na defesa dos interesses marítimos que o Estado tem considerado essenciais e inalienáveis.

Palavras chave: estratégia marítima; estratégia naval; poder marítimo; poder naval.

Resumen

La presente investigación se lleva a cabo mediante un enfoque de tipo cualitativo, cuyo objetivo general es explicar y describir la importancia que tiene el mar para un Estado y la estrategia marítima que debe desarrollar y emplear para asegurar su estabilidad y poder en el sistema internacional. De tal manera, se identifican y describen los distintos factores y variables que influyen en la configuración de una profunda y prolongada estrategia marítima, lo que conduce a la creación de un poder naval especializado en la defensa de los intereses marítimos que el Estado ha considerado esenciales e irrenunciables.

Palabras clave: estrategia marítima, estrategia naval, poder marítimo, poder naval.

* Artículo de investigación. Recibido: 08/08/2022. Aceptado: 3/11/2022.

1. Introducción

Durante los últimos 3.000 años, desde la victoria del faraón Ramsés III sobre los misteriosos Pueblos del Mar en el año 1.190 a.C hasta el empleo de portaaviones y tecnologías armamentistas controladas informáticamente en la actualidad, las guerras navales han determinado el devenir de un país o de la misma historia. Dado que la superficie del planeta está ocupada en dos tercios por enormes masas de aguas, es a través del mar donde se materializan las actividades de la globalización, por ejemplo, el 85% del comercio mundial se mueve por el mismo, generando interdependencia económica entre los Estados. Pero este mismo fenómeno ha generado amenazas y riesgos colectivos con profundas repercusiones en las funciones y roles de las armadas del mundo, haciendo del mar un factor central en el desarrollo humano, en la obtención de recursos, en el intercambio de información y en el ejercicio de poder. Atenas, Roma, los vikingos, el Imperio español, el Imperio británico y los Estados Unidos establecieron al mar como eje central de su desarrollo, estabilidad y poder, logrando convertirse en grandes civilizaciones o imperios, a partir del desarrollo de una estrategia marítima que permite determinar los factores esenciales para la dominación de los mares, como lo son la geografía, los recursos, la economía y la voluntad del Estado.

Esta propuesta de trabajo tiene la finalidad de poner en debate la importancia de los mares en la actualidad, y que su dominación

determinará a corto y a largo plazo la posición de un Estado en el sistema internacional, para ello este debe disponer de una clara y precisa estrategia marítima y determinar qué grado de poder naval necesitaría para poder llevarla a cabo.

2. Marco Teórico

La presente investigación se lleva a cabo mediante un enfoque de tipo cualitativo, cuyo objetivo general de investigación es explicar y describir la importancia que tiene el mar para un Estado y la estrategia marítima que debe desarrollar y emplear para que pueda asegurar su estabilidad y poder en el sistema internacional. Con el fin de cumplir con el objetivo general, se identifican y describen los distintos factores y variables que influyen en la configuración de una profunda y prolongada estrategia marítima, y con ella la creación de un poder naval especializado en la defensa de los intereses marítimos que el Estado ha considerado esenciales e irrenunciables.

Se utilizan las teorías desarrolladas por Alfred T. Mahan (Almirante e Historiador naval) quien en su propuesta de Estrategia Marítima y Estrategia Naval establece que el fortalecimiento del poder naval de una nación permite la protección de sus intereses marítimos, el cual debe ser puesto en marcha a través de una voluntad estratégica sólida alcanzada mediante un alto grado de conciencia y preparación en asuntos marítimos por parte de los gobernantes de turno (Mahan, 1901). Asimismo, se acude a los

trabajos de Geoffrey Till (Historiador Naval) que destaca el Poder Naval como garantía para la protección de las comunicaciones marítimas y la extracción de recursos (Till, 2007), Ken Booth (Académico) y su concepto de Trinidad de las Armadas que señala que las Armadas son el medio que cuentan los Estados para materializar estos propósitos emitidos por la política en las Relaciones Internacionales y sin embargo es importante conocer las fortalezas y debilidades de los buques de guerra que están en función de lograr el objetivo deseado internacionalmente (Booth, 1977) y Sir. J. Corbett (Historiador Naval) y sus Doctrinas y Principios de la Estrategia, siendo fundamental entender que la generación de doctrinas y su comprensión por todos los niveles de la guerra es fundamental para la adecuada conducción de la guerra (Corbett, 1911).

3. El gran campo azul

La gran esfera en donde vivimos está dividida entre tierras continentales e insulares, por un lado, y aguas oceánicas y continentales, por el otro; estas últimas representan un 71% de la superficie del planeta, aproximadamente unos 361.419.000 km², y considerando que el derretimiento de los polos ha generado que los niveles del mar aumenten, dándose así una mayor disparidad entre las superficies continentales y las aguas oceánicas. Con todo esto se pone como centro de atención la importancia de los mares tanto en el pasado como en el futuro y con ello la necesidad de los Estados de desarrollar y ejecutar una clara estrategia marítima.

Dentro de los distintos tipos de hidrografías, este trabajo se concentra en los mares y los océanos, así se evidencian importantes recursos que equilibran el ambiente marino y que tienen el enorme potencial para que la humanidad aumente su nivel de desarrollo, estos se conocen como recursos marinos, cuya definición corresponde al conjunto de elementos, considerando seres vivos e inertes, que pueden encontrarse en los océanos, mares, ríos y lagos, y que tienen un valor intrínseco o económico y que, además, son o pueden ser objeto de explotación para el ser humano (José Pineda, 2019).

Los recursos se clasifican en cinco grandes subgrupos.

1. Los seres vivos, se subdividen en especies de animales cuya diversidad es enorme, con aproximadamente unas 180.000 especies distintas. Todas estas son extraídas por la industria pesquera y de acuicultura como fuente de recursos alimenticios e indirectamente también son de utilidad en la elaboración de papel, cartón, cola, alcohol y levaduras (Rodríguez, 2021).
2. Los minerales, que son los hidrocarburos como petróleo y gas del fondo marino, que son extraídos a través de plataformas petroleras, también se pueden obtener minerales como el oro, estaño o hasta diamantes (Univisión, 2013).
3. La obtención de energía, mediante los

métodos de undimotriz y mareomotriz, que se logran gracias a la utilización de las olas, mareas y corrientes. Estas son un desarrollo tecnológico muy innovador correspondiente a este nuevo siglo, y que sigue en mejora.

4. El turismo de costas, un recurso que corresponde al 5% del PIB mundial basado en actividades de deporte o recreo.

5. Las comunicaciones, estas se dividen actualmente de dos formas, las que se desarrollan sobre la superficie, como el comercio mercantil con los grandes, medianos y pequeños buques y cuya actividad significa más del 85% del comercio mundial; y las actividades submarinas, como las fibras ópticas y gasoductos submarinos que transportan el 95% de las telecomunicaciones y el 45% de las energías mundiales (Páez, 2021).

Otra variable que hay que tener en cuenta, y que se relaciona directamente con la reclamación de los recursos marítimos, es el significado de su denominación ya que esta se encuentra determinada por razones históricas y políticas, donde podemos observar:

1. Masas de aguas que llevan el nombre del Estado que la reclama unilateralmente, como, por ejemplo, el mar argentino, lago Baikal (Rusia) y río Yangtsé (China).
2. Hidrografías compartidas entre dos o

más Estados, como el mar Mediterráneo o el mar Negro, el lago O'Higgins (Chile)/-San Martín (Argentina) o el Pangong Tso, y el río de la Plata o el Danubio. Siendo así que estos por tienen grandes y variadas divisiones reclamadas por los Estados circundantes, persistiendo una gran disputa sobre cuántos km² le pertenece a cada uno, con el objetivo de asegurar los recursos económicos que poseen y las ventajas geográficas que les proporcionan para aumentar su poder en el escenario local, regional o mundial.

De esta manera, la conciencia sobre los recursos marítimos y las intenciones de reclamaciones hidrográficas, marcan en su conjunto la primera gran diferencia entre las naciones que usaron el mar como factor estratégico para sustentar el poderío de los Estados sobre aquellos que basan su fuerza en la tierra.

Los primeros que han logrado el dominio de sus mares circundantes o han logrado expandirse más allá pudieron establecer los mayores imperios de la historia mundial, no solo en extensión más allá de sus fronteras continentales e insulares, sino que también han sido los que han perdurado durante más tiempo en la historia. Por ejemplo, el Imperio Ateniense, el Mare Nostrum del Imperio romano en la Edad Antigua, las grandes Ciudades-Estado marineras de la Edad Media como Venecia y Génova, los imperios portugués y español en la Edad Moderna de los grandes descubrimientos, los imperios coloniales de la Edad Contemporánea como el

británico y el francés, y los Estados Unidos desde mediados del siglo XX, siendo estos últimos puesto en duda su hegemonía ante el aumento del poderío naval y comercial de la República Popular de China en la actualidad (ESGC, 2016).

De esta misma forma, como lo afirma el Dr. Sergio Uribe C. “En el océano se decide el destino de las potencias mundiales” (ESGC, 2016, p.41). Y es que también, fueron en su mayoría las batallas desarrolladas en los mares las que han cambiado el rumbo de la historia de forma decisiva. Por ejemplo, en la antigüedad Salamina (480 a.C.) y Action (31 a.C.), que permitieron la preeminencia del pensamiento grecorromano ante los avances persas y egipcios; en la Edad Media, el mundo cristiano resistió el avance del islam en Lepanto (1571); en la Edad Moderna, la derrota de la Armada Invencible (1588) marcó el inicio del ocaso del Imperio Español, por su parte la batalla de Trafalgar (1805) fue clave para el apogeo del Reino Unido y de la Pax británica. También puede mencionarse, la victoria del Imperio Japonés sobre la Rusia Imperial zarista en la batalla de Tsushima (1905), que condujo a la expansión de los japoneses por todo el pacífico occidental, o la batalla de Midway (1942) en la que los Estados Unidos tomaron el poder en el pacífico y a continuación por todos los otros océanos. (Canales y del Rey, 2016)

Todo aquello demuestra la gran influencia que tiene el mar en el surgimiento y auge de los imperios más grandes de la historia de la humanidad y que la política mundial depen-

de en gran medida de su poderío marítimo.

Con esto queda en evidencia, que todos estos recursos marítimos y posibles acciones que nos brinda la hidrografía de nuestro mundo, ya sea sobre o debajo de la superficie marina, es como un “gran campo azul”. Donde al igual que sobre la superficie terrestre y el subsuelo, se desarrollan no solo la explotación y producción de energías y recursos para consumir, sino también se desarrollan grandes e interminables disputas sobre estas para su utilización y beneficio, y que, si no se logra una solución de forma diplomática y pacífica, podría conducir a conflictos.

4. Entre la historia y la tradición naval

“El mar, así como su influencia en el Ciclo Marítimo Virtuoso de una nación, ha estado presente en la evolución de la humanidad desde la aparición de las primeras civilizaciones antiguas”

- Geoffrey Till (2007).

El desarrollo de la tradición naval como conjunto de cualidades y usos que forman el carácter distintivo de una nación sobre los mares y océanos, cuya transmisión corre a través de los tiempos y las generaciones. Puede dividirse en tradiciones de aguas continentales y aguas oceánicas, la primera brinda una superioridad dentro de tus fronteras y, la segunda, brinda el potencial de dominar el mundo más allá de ellas, y esto está determinado por varios factores de la

propia naturaleza humana en su desarrollo histórico, que trasciende a los recursos y las reclamaciones marítimas que éstos puedan otorgar a un Estado.

La historia y la geografía son herramientas muy valiosas que han permitido a científicos y académicos entender sucesos y actos que ocurren en la actualidad, y bajo esa perspectiva histórica y geográfica, se ha podido elaborar una teoría que explicaría las razones por las cuales un Estado, imperio o reino ha logrado desarrollar una tradición naval que haya podido perdurar en el tiempo y con ello el dominio de los mares y océanos. Esta teoría se denomina como La Naturaleza de la Tradición Naval y se explica a través de cuatro hechos o sucesos que los Estados deben superar para que se pueda dar inicio a la generación de una tradición naval.

La primera de las cuatro, corresponde a los ríos y la agricultura, desde la edad Paleolítica o Edad de Piedra (aproximadamente entre el 2.500.000 y el 10.000 a.C.) cuando la humanidad recién empezaba desarrollarse como nómadas, fue en su búsqueda de alimentos, que empezó generar y utilizar las actividades de caza, pesca y la recolección de frutos y raíces, teniendo todas estas en común la necesidades de generarse y conseguirse en lugares fértiles y verdes, por lo tanto, su recorrido de consumo tuvo que tener como características geográficas los ríos y sus alrededores. Posteriormente, en la etapa del Neolítico (aproximadamente entre el 8.000 y el 6.000 a.C.) pasaron a ser sedentarios, desarrollando la agricultura y la ganadería, y

usando los ríos como elemento natural hidrográfico esencial para el florecimiento y expansión de sus civilizaciones. Los ríos al ser esenciales para la producción de la agricultura y la generación de ganadería, por ser aguas dulces, a diferencia de los mares que son aguas saladas e imposibilitan la generación de estas actividades, llevaron a los pueblos a alejarse de las costas e ir poblando hacia el lado contrario que iba el río en su desembocadura. Este factor fue el primero y el fundamental desde los orígenes del hombre para imposibilitar la creación de una tradición naval.

En segundo lugar, el tamaño del espacio territorial. Cuando los primeros pueblos y civilizaciones de la humanidad empezaron a ver los frutos de asentarse a través del aumento de su población se registró la necesidad de expandir mucho más el espacio que utilizaban para el desarrollo la agricultura y la ganadería, es por ello que estos se fueron ampliando a lo largo de los ríos hasta el punto natural de donde nacían estas corrientes de agua. Esta ampliación de las fronteras de producción y consumo, generó el descubrimiento nuevas tierras las cuales se encontraban principalmente hacia el interior de los continentes, por ejemplo, es el caso la civilización china, han desarrollaron su cultura y producción alimentaria a través del río Yangtse (con un largo de 5.526 km desde su nacimiento en la Meseta Tibetana y su desembocadura en el Mar de la China Oriental), así mismo, la gran extensión del supercontinente Euroasiático con una distancia de 18.755 km desde Lisboa hasta

Singapur, como también, unos 23.087 km desde África del sur (Ciudad del Cabo) hasta la Asia siberiana (Magadán), convierten a los tres continentes en un gran puente de enorme extensión hacia el interior de los mismos alejándolos de los mares y océanos infértiles. Pero también hay que tener en cuenta las situaciones insulares como la que caracteriza a la civilización japonesa que en su condición insular y de poco espacio territorial, los llevó a que establecieran ciudades en costas marítimas, pero, aunque la actividad de pesca costera era importante para ellos, no lo convertía en un elemento característico que pueda fundamentar la generación de una verdadera tradición naval, ya que su centro de comercio y producción seguía estando sobre los ríos y la tierra, en la misma isla.

La tercera razón corresponde a los conflictos internos y/o guerras civiles. Este elemento puramente caracterizado por la condición natural del hombre como ser egoísta y conflictivo, en términos maquiavélicos, lleva a que cuando una civilización alcanza un punto de extensión y de abundancia, caiga posteriormente en una crisis interna donde diferentes individuos y/u organizaciones luchan por el poder, ya sea en su totalidad o en separatismos. Esto se puede observar en muchos periodos históricos en diferentes civilizaciones del mundo, pudiendo mencionar algunas de las más importantes y conocidas, como en China durante la época de Los Tres Reinos y las Seis Dinastías, en Japón el Período Sengoku, en el Reino Unido en Las Tres Guerras Civiles Inglesas, en Estados

Unidos con la Guerra de Secesión o en Argentina con las Guerras de unitarios vs federales, todos estos conflictos generados por pugnas de poder dentro de cada uno de los reinos, imperios y Estados, generaron un desarrollo de progreso sobre los ríos que estos navegan, por necesidad de comercio, suministros o enfrentamientos en batallas, pero, esto no significaba un verdadero desarrollo de la tradición naval que permitiera emprender hacia el dominio de los mares y océanos, donde verdaderamente residía el poder de dominar el mundo o al menos gran parte de él.

Y, por último, como cuarto elemento las amenazas externas continentales. Por ejemplo, China durante distintas dinastías, que a la vez que lograron extenderse por el continente asiático, se encontraba cada vez con más imperios y civilizaciones que ponían en jaqué su seguridad nacional y comercial, ejemplos como la amenaza de los mongoles durante el siglo XIII, el intento de invasión japonesa en el siglo XVI y las distintas disputas con los reinos y Estados del sudasiático, condicionaron a la civilización China a mantenerse hacia el interior del continente, caso similar le ocurrió a Alemania gran parte de su historia al encontrarse en el centro de Europa compartiendo fronteras con un gran número de Estados e Imperios poderosos, por lo que no pudo emprender una gran tradición naval, ya que estas amenazas lo llevaron a convertirse plenamente en un Estado con una gran tradición militar continental.

Con estos cuatro elementos podemos entender plenamente, cómo y por qué existe un grupo tan selecto de reinos, imperios y Estados que en el transcurso de la historia han logrado superar estas cuatro condiciones o situaciones, y desarrollar una verdadera tradición naval y dominar los mares. Ya sea, larga como la británica en el Atlántico e indico, la romana en el mediterráneo, o corta como la japonesa en el siglo XX.

5. La Estrategia Marítima y el Poder Marítimo

Una vez que el Estado logra entender la importancia de los recursos marítimos y adquiere la intención de reclamar los espacios hídricos, volviéndose consciente de las ventajas básicas que genera la dominación de los mares y océanos a corto y largo plazo, y logra superar las cuatro situaciones o condiciones que le podrían imposibilitar la creación de una verdadera tradición naval, por fin está preparado para desarrollar una estrategia marítima.

La estrategia marítima es definida en líneas generales como parte de la estrategia nacional, y trata de la creación, el mantenimiento y el empleo del poder marítimo de un Estado, para promover y proteger los intereses marítimos, y está íntimamente relacionado con la estrategia militar y con la política económica (Escuela Superior de Guerra de Colombia, 2016).

Ante esto podemos coincidir con el Dr. Till (2017) que, según su pensamiento estratégi-

co, la Globalización es el punto clave para guiar la construcción de la estrategia marítima de una nación en la actualidad, ya que el 85% del comercio mundial se mueve por mar generando interdependencia económica entre los Estados, pero siendo también esta misma globalización la que ha generado amenazas y riesgos colectivos de seguridad nacional, estableciendo al mar como factor central en la solución de problemas a gran escala.

Cuando se analiza a la globalización podemos observar diferentes factores que la constituyen y que benefician a unos y perjudican a otros, y es aquí donde el Estado emprende el camino para establecer los límites y alcances de su poder marítimo dentro de su estrategia marítima, para obtener la mayor tajada de pastel de los beneficios y oportunidades que ofrece los mares y océanos.

Según Solís Oyarzun (1997) el poder marítimo es “la capacidad de un Estado, para poder crear, explotar, desarrollar, proteger y mantener los intereses marítimos, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra, para la seguridad y el aprovechamiento del mar y sus recursos”, siendo definido por este mismo a los intereses marítimos como “todas las actividades, recursos vivos y no vivos que el Estado y la Nación visualizan, poseen y desarrollan como vitales dentro de los espacios marítimos en jurisdicción donde ejecuta soberanía nacional y son factores fundamentales para su desarrollo y su seguridad, tanto en el campo político,

económico, social y estratégico” (ESGC, 2016, pp.52-54).

De esta manera, es que la estrategia marítima forma parte de la estrategia nacional, y esta primera tiene el deber de determinar el alcance de su poder marítimo, y con ello definir cuáles serían los intereses marítimos esenciales y críticos, para la supervivencia y progreso del Estado. Los cuáles serán defendidos y promovidos por una fuerte voluntad del Estado, una clara conciencia marítima y un eficaz poder naval.

6. Intereses Marítimos

El diseño de los intereses marítimos conlleva todo un proceso largo y complicado, ya que se requiere desarrollar todo un programa de análisis y estudios, que se realiza en tres etapas centrales y que requiere el reclutamiento de un equipo de lo más variado a nivel académico para poder llevarlo a cabo correctamente.

La primera etapa es el estudio y análisis de cuatro condicionantes que van a limitar la selección de los intereses marítimos más relevantes para un Estado.

1. La geografía de un Estado. Se realiza un estudio minucioso de la geografía en sí misma del Estado, teniendo en cuenta en primera instancia, la condición continental o insular del Estado, sobre esto se debe elaborar un estudio histórico-geográfico de la tradición naval del Estado y los elementos geográficos que la condi-

cionan tanto a favor como en contra, y realizar un análisis sobre la condición geopolítica del Estado mismo en relación a sus Estados vecinos, en la región y a nivel global. El objetivo de este estudio corresponde a analizar y comprender cómo la geografía condicionante del Estado, determina su historia y su posición geopolítica en el mundo.

Es por ello, que se debe analizar ítems importantes como; si está asentado en un continente o en una isla, el tamaño del Estado, países con los que limita, donde se ha desarrollado gran parte de la población, hasta dónde llega el límite de su plataforma continental, que océanos o mares lo rodean, con cuantos Estados comparte frontera terrestres y marítimas, la profundidad de las aguas, la temperatura, entre otras condiciones que determina el grado de benevolencia que tuvo la geografía con el Estado.

2. Los recursos marinos que la rodean. Es esencial distinguir dos circunstancias que se contraponen pero que en algunos casos benefician a unos y perjudican a otros, y son los Recursos Marinos vs el Derecho Internacional. La primera corresponde como mencione en el inicio de la investigación a todos los recursos vivos y no vivos que se encuentran sobre y debajo del lecho marino, pero es la segunda circunstancia la que condiciona la reclamación o no de estos recursos para el Estado.

El derecho marítimo internacional¹ nació como una herramienta para lograr una pacífica navegación marítima, pero también, para realizar de forma jurídicamente segura las actividades como el transporte de mercancías o la explotación/extracción de los recursos naturales, es aquí donde toman distancia uno del otro, y empiezan a darse situaciones de choque entre Estados por la reclamación de mayor porcentaje de espacio marítimo soberano. Según el derecho marítimo, las aguas se categorizan² en aguas interiores, mar territorial, zona contigua, zona económica exclusiva y alta mar, con el objetivo de evitar conflictos, pero ese intento de pacificación de las zonas marítimas, termina siendo la generadora de discusiones y rivalidades en el gran tablero internacional.

Esto obliga a meditar con precaución y visión al momento de seleccionar los recursos marítimos que van a ser importantes para los intereses marítimos de un Estado, ya que se debe enfocar en primer momento en recursos que puedan ser asegurados por completo de forma inmediata, y luego los que se encuentren en disputas, debido a que ir directo a la búsqueda de reclamar recursos que se encuentran en discusión, aunque puedan ser beneficioso a largo

plazo, conlleva muchos costes económicos y políticos no soportables para los gobiernos, y que debido a ello es más recomendable ser postergados, y una vez asegurado lo más accesible destinar los beneficios a potenciar aquellas reclamaciones y sus recursos.

Y es que, estas distintas situaciones que ponen en dudas estas leyes, entre ellas podemos encontrar discusiones sobre la ampliación de las líneas de delimitación para reclamar los derechos de exploración y explotación en yacimientos submarinos como es en el caso entre Türkiye y Grecia en el Mar Egeo; la disputa por la limitación pertenecientes a cada uno de los Estados en el Mar de China Meridional, donde 6 países reclaman soberanía para asegurar los recursos naturales sobre y debajo del lecho marino, el control de las rutas comerciales y la ampliación de su espacio de seguridad nacional; y además, en la actualidad se ha generado otro nuevo tipo de reclamación que corresponde a ir más allá de la línea de la zona Economía Exclusiva a partir de una nueva limitación que va hasta dónde llega la plataforma continental de algunos Estados, como Portugal, solicitando que se le reconozca la ampliación desde su línea costera hasta el límite exterior de su plataforma continental en el centro

¹ El derecho marítimo internacional es aquella rama del ordenamiento jurídico que tiene por objeto la regulación de las relaciones jurídicas que surgen, directa o indirectamente, del uso humano del medio marino (cfr. Universidad Europea, 2021)

² Categorización de las aguas: 1° Aguas interiores, 2° Mar territorial (desde la línea de base hasta las 12 millas), 3° Zona contigua (desde la línea de base hasta las 24 millas), 4° Zona Económica Exclusiva (desde la línea de base hasta las 200 millas) y 5° Alta mar (desde las 200 millas).

del Océano Atlántico y, por otro lado, Nueva Zelanda sobre toda la plataforma continental de Zelandia, que junto a Argentina reclaman los derechos sobre los recursos marítimos y submarinos, pero también el derecho de las islas aledañas a su plataforma continental, con lo que influiría en el aumento de sus reclamaciones sobre la Antártida correspondientemente.

3. La economía, definida por el Dr. Daniel Gattas (2014) como “una ciencia que estudia cómo el hombre satisface sus necesidades (carencias) a través de bienes y servicios que son escasos y de uso alternativos, y el modo en que se distribuye lo producido entre los miembros de una sociedad” (Gattas, 2014, p.14). La determinación de qué recursos vivos y no vivos se pueden extraer de la superficie o del fondo del lecho marino, va a derivar de la selección de cuáles y cuántos de estos recursos se van a utilizar para satisfacer en primera instancia las necesidades de la población de la nación y en segundo lugar, cuáles van a servir para la exportación del consumo extranjero y la configuración de distintas cadenas de productivas, esta decisión sin importar el sistema económico que disponga el Estado.

Se debe considerar con mucha importancia al comercio internacional, y como esta va influir en las relaciones comerciales entre los Estados, ya que como mencionaba anteriormente el 85% del

comercio mundial se realiza sobre la superficie marina y aproximadamente el 95% de las redes de telecomunicaciones, junto con el 45% de los gasoductos que se instalan debajo de las superficies marinas, convierten a los mares y océanos en supercarreteras que permiten que una nación pueda satisfacer la demanda mundial de varios Estados o de encontrar al mejor oferente para sus necesidades a corto, mediano y largo plazo, el estudio previo de las dos anteriores circunstancias (geografía y recursos marinos) van a permitir a un Estado entender cómo sacar la mayor ventaja y beneficio económico y político del mar en el comercio internacional a través de la generación de la oferta y la demanda (García, 2022).

4. Y por último la seguridad terrestre, esta circunstancia es muy particular y sensible al desarrollo a futuro que desee el gobierno de turno y debe ser analizada junto a la situaciones sociales, económicas y políticas de las comunidades que se encuentren sobre las costas, ya que una mala decisión puede perjudicar no solo las políticas sobre el mar, sino también en tierra, entre las más importantes se encuentran la conservación del Medio Ambiente Marino. Como manifiesta Dra. Cristina Pasca Palmer “...las presiones que afectan negativamente a la biodiversidad marina socavan también y ponen en peligro el funcionamiento saludable del planeta y su capacidad para proporcionar los servicios que necesitamos

para sobrevivir y prosperar” (2017, p.1), con esto pone en evidencia que la extensiva y mala explotación de los recursos marinos e implementaciones de incorrectas rutas marítimas de intercambio que puedan afectar a la vida marina, también van a perjudicar a los ecosistemas terrestres y con ello a los ciudadanos que viven cercano a las costas.

Y esta misma seguridad terrestre tiene que ver con las estrategias militares defensivas y de control, que se deben utilizar para evitar desembarcos en las costas en caso de guerra, llegada masiva de refugiados/inmigrantes y ataques de sabotaje/terrorismo.

En segunda instancia, se procede a explotarlos y desarrollarlos. Para lograr esto, se debe realizar otro estudio de análisis que correspondería a la triangulación de elementos entre capital - tecnología - capacidad diplomática.

El capital puede ser tanto estatal o privado nacional, en primera instancia la mayoría de los Estados busca que esto se haga con sus propias arcas o brindándoles asociaciones con entidades privadas nacionales, ya que esto significa un 100% de beneficio para todo el Estado en su conjunto, pero en el caso que ninguna de estas dos sea posible se debe pasar a la búsqueda de capital en el exterior y esto ya deja al Estado más vulnerable, pero esto dependería de donde viene el capital. En el caso que la inversión venga de parte de un país o entidad privada extranjera considera-

da un importante aliado-socio del Estado, brindaría seguridad a corto y mediano plazo, mientras que si se presenta la situación en que el mismo Estado no dispone de posibles inversores de confianza prefiera no solicitarla, y por lo tanto este interés marítimo quedaría en pausa.

La tecnología por otro lado, es un instrumento más moldeable de conseguir, ya que no dependería necesariamente de países o de empresas privadas confiables, sino que se puede adquirir temporalmente o de forma inmediata con su compra de aquellos servicios o tecnologías. Ahora bien, del mismo modo que la adquisición de capital se vuelve complicada si no se tiene buenas relaciones con otros oferentes, la adquisición puede quedar pausada sin importar que se tenga el capital suficiente para comprarlas.

Es por ello, que el principal elemento es la capacidad diplomática, ya que esta permitiría a un Estado obtener cualquiera de las anteriores a través de agentes públicos o privados, pero, sin la diplomacia ninguna de estas dos capacidades podría tener valor a medio y corto plazo. Generando las fórmulas:

- K (capital) + T (tecnología) + CD (capacidad diplomática) = Poder Productivo
- $K + CD - T =$ Poder Productivo
- $T + CD - K =$ Poder Productivo
- $K + T - CD =$ Peligra el Poder Productivo a corto y mediano plazo.

El no disponer de capacidad diplomática puede generar la posibilidad de encontrarse aislado del comercio internacional, lo que detendría o pondría en peligro su poder de desarrollo productivo sobre los intereses marítimos. Esto se puede interpretar como ataques indirectos al estilo bloqueo económico que tienen carácter de prohibición con peso internacional, como ocurre con Cuba, Corea del Norte o Irán, o ataques directos en los que pueda verse amenazado por otros Estados o entidades, como la piratería moderna, la pesca ilegal o la intervención militar.

Todas estas son posibilidades si no se dispone de una buena diplomacia para ejecutar los intereses marítimos. Pero, a la vez que se es estratégicamente diplomáticos, también hay que estar preparados para lo peor, y para ello es necesario que cada Estado esté resguardado por una determinada voluntad del Estado, una arraigada conciencia marítima por parte de toda la población y por un poder naval del mismo peso que los intereses marítimos que se desean explotar y desarrollar.

7. Voluntad del Estado y Conciencia Marítima

Los intereses marítimos a pesar de sus alcances políticos, económicos, sociales y militares no atraen de manera normal al hombre, la civilización humana tiende a desarrollar sus labores en su entorno natural la tierra firme, por ello para poder mantenerlos en el tiempo, se debe tener una amplia voluntad del Estado y una conciencia

marítima.

Estos dos elementos considerados en conjunto como factor multiplicador van a determinar con qué fuerza y por cuánto tiempo se podrá emplear el poder marítimo. Ya que puede existir un gobierno de turno que lleve a cabo durante su primer y segundo gobierno una Estrategia Marítima con definidos intereses marítimos, pero que, a la mínima dificultad económica, social o de seguridad haga un giro de 180° y deje de priorizar el mar y disminuya la financiación de allí, para pasarlo a otro nuevo objetivo.

Tanto la voluntad del Estado como la conciencia marítima están íntimamente relacionadas, la primera la conforman un conjunto de seis factores:

1. El económico, es el que exige mayor atención ya que la influencia que tiene sobre el cumplimiento de los intereses marítimos va a depender de la economía total del país.
2. La personalidad de los dirigentes, estos pueden influir decisivamente en la Estrategia Marítima por lo que se debe considerar a los jefes o autoridades de un Estado, sus creencias personales, valores, carácter, temperamento, la imagen mundial y cómo se perciben a sí mismo como creadores de políticas y de su poder.
3. Las consideraciones ideológicas, son importantes en la medida en que pueden

afectar a las percepciones de los posibles rivales o aliados, así como las amenazas y oportunidades.

4. Los centros académicos, estos deben proveer puntos de vista amplios sobre la importancia de los mares en las investigaciones, desde temas de medio ambiente, seguridad, salud, economía, educación, etc.

5. La opinión pública, el clima que esta genera puede ejercer una fuerte influencia sobre los tomadores de decisiones.

Sobre estos dos últimos dos factores, es que descansa la conciencia marítima ya que más allá que la ubicación geográfica haya situado al Estado con amplias costas, no significa que se vaya a convertir en un Estado con visión hacia el mar, sino todo lo contrario es justamente la Voluntad del Estado la que va a guiar a que toda una nación obtenga una gran conciencia marítima, ejemplos claros lo podemos ver durante la época Imperial rusa del siglo XVIII el Zar Pedro el Grande, gobernante de un Estado prácticamente continental comprendió que el poder estaba en el dominio de los mares, lo que lo llevó a fundar la ciudad de San Petersburgo, o durante la Unión Soviética donde el Almirante Serguéi Gorshkov convirtió a la Armada Soviética en un digno rival de los Estados Unidos.

Pero, en ambos casos no fue su condición continental la que detuvo su gran proyección hacia el mar, sino que fueron las voluntades de sus Estados en su conjunto las que las

derribaron (Vergara y Valderrama, 2019).

8. El Poder Naval

El poder naval, es el componente militar responsable de la protección de los intereses marítimos, y en la mayoría de los Estados está sustentado por las leyes, es decir, en sus Constituciones. Como lo es por ejemplo en la República Argentina, que se encuentra en el art. 2 de la Ley de Defensa Nacional N° 23.554, en que las FF.AA tienen como misión fundamental la defensa de la soberanía e integridad territorial.

Las Fuerzas Armadas a nivel mundial son muy distintas en su composición y función. Algunos van a disponer de mayor o menor número de ramas, según la necesidad y los intereses nacionales que estos deban proteger y asegurar. Así es el caso de Estados Unidos que cuenta con 7 ramas (Ejército, Armada, Cuerpo de Marines, Fuerza Aérea, Fuerza Espacial y Guardia Costera), a diferencia de su aliado el Reino Unido que solo cuenta con 3 (Ejército, Marina Real y Real Fuerza Aérea), es por ello que el diseño y el número de ramas que se van a ocupar de la misión de proteger los intereses marítimos va a depender de la estrategia naval, que integra a la estrategia marítima y la estrategia militar, con el objetivo de crear, mantener y emplear el poder naval en contra de las amenazas.

Es así que el diseño de la estrategia naval para poder abarcar todas las relaciones entre las armadas y la ejecución de ella, se es

necesario comprender seis variables:

1. La posición estratégica o geográfica, siendo la más importante, ya que dentro de esta se integrarían en distintos grados las otras 5 variables. Esta perturba a aquellos asuntos relacionados en el momento que sus unidades tienen que separarse entre ellas, si tienen buenos puertos y donde, la ubicación relativa a los pasos más importantes y necesarios, como también su ubicación en su relación a sus aliados y enemigos, por ello siguiendo a Ropp (1971) “La geografía es el esqueleto de la estrategia”.

2. Las capacidades navales están determinadas por tres factores que son imprescindibles para el desarrollo de las operaciones. La logística, elemento necesario para examinar las limitaciones que imponen a las operaciones de un país, dando respuestas como el establecimiento de bases adelantadas³ (bases militares y puertos) y las más modernas que son las de apoyo a flote⁴, que han permitido el aumento de las capacidades de las fuerzas navales de mantenerse en el mar, que implican gastos y tiempo significativos, utilizando buques tanque-rápidos que estén a la par (lo más posible) de los buques de guerra.

3. La doctrina, como un conjunto de ideas mediante las cuales las capacida-

des se traducen en acciones militares apropiadas para el cumplimiento de los objetivos, estas incluyen ideas sobre la naturaleza de la guerra a futuro y cómo las fuerzas planean combatir en ella, esto revela en casi en su totalidad la concepción de un país para encarar una amenaza y de sus preparaciones para enfrentarla.

4. El factor humano, cuales quieran que sean las tecnologías comparadas o las estructuras de las misiones, lo que va marcar la diferencia en el éxito o fracaso de la misión son las habilidades del comandante ya que de este dependen todas las decisiones que se tomen sobre el buque y la competencia del personal, siendo estos decisivos con sus características y formas al momento de la ejecución de una operación.

5. Las fuentes domésticas de la política, consideradas como variables internas son las que influyen en su amplitud o disminución, a través de los factores económicos producidos por la nación, la personalidad de los dirigentes, la ideología de alineación o no del gobierno en turno, los factores sociales como la educación, la cultura y la salud, y la opinión pública.

6. Y por último el contexto internacional, acá es importante entender la situa-

³ Las bases adelantadas es cualquier posición militar adelantada, usada como apoyo de operaciones tácticas (Cfr. Grossman, 2022)

⁴ Las bases de apoyo a flote son buques de transporte de repuestos, reparaciones, médicos y de combustible (Cfr. Scott, 2018)

ción de las relaciones políticas, económicas e ideológicas entre los Estados en el escenario internacional. Tomando ideas del neorrealismo básicas se puede obtener una visión rápida sobre a quién se le debería comprar material de guerra, o si se debe producir a nivel nacional; que tipo de armamento se debería investigar o producir. Debido a que, si se presenta un escenario unipolar con un solo hegemón las consideraciones van a ser distintas en uno bipolar o mucho más en uno multipolar.

Debiendo observar con detenimiento las alianzas, rivalidades y enemistades en ese momento particular, no sólo en términos diplomáticos y militares. Sino también, un análisis económico sobre las interdependencias comerciales entre los Estados, que signifiquen una amenaza o oportunidad para asegurar la seguridad marítima y nacional (Escuela Superior de Guerra de Colombia, 2016).

Finalmente, luego del planeamiento de la estrategia naval, se procede al diseño de la fuerza naval, entendida también como la voluntad estratégica.

Su diseño contiene dos pasos el primero, la definición del tipo de función que cumpliría la Armada según la “tríada de funciones” y su posterior clasificación (Booth, 1977).

La Tríada de funciones comprende tres tipos de roles, los cuales puede disponer de uno o más.

1. El rol policial de responsabilidad sobre las aguas costeras, y de control y vigilancia en a la totalidad de las aguas territoriales, si cumple únicamente este rol es porque no siente amenazas externas o porque simplemente no tiene capacidad para hacerle frente.

2. El rol diplomático es el empleo de la Armada en política exterior sin usar la fuerza, teniendo el objetivo de negociar, manipular y de generar prestigio, pero, va a depender de la interpretación de los involucrados ya que puede ser consideradas como apoyo, promesa de seguridad o intimidación y amenaza. Se realizaría un juego de mantener o modificar la conducta del otro a través de la generación de sentimientos de poder a través de coerción-privaciones y por otro lado, influencia desde beneficios y concesiones.

3. Y, por último, el rol militar donde este buscará en primer lugar proyectar fuerza a través de guerras de guerrillas, limitadas e intencionales, una guerra convencional o en el peor de los escenarios una guerra nuclear, y en segundo lugar buscará el balance de poder a través de disuasión estratégica nuclear, disuasión convencional y de defensa, disuasión y defensa dilatadas en el espacio o a través de la aplicación de derecho internacional.

Y según sea la totalidad de roles que cumpla, a la Armada se la va a clasificar en:

1. Armada costera, solo tienen la capacidad de defender sus costas y realizar una mínima resistencia contra la invasión de un enemigo (Armada de Ecuador).
2. Armadas contiguas, es decir tienen los medios suficientes para resguardar eficazmente sus aguas territoriales como su zona de defensa costera (Armada de Argentina).
3. Armadas oceánicas, tienen intereses en ultramar, sin embargo, sus capacidades la restringen a actuar únicamente en un escenario a la vez, para no descuidar sus aguas territoriales (Armada Española).
4. Armadas globales que tienen la capacidad de poder actuar en ultramar sin descuidar la defensa de sus aguas territoriales (NAVY United States).

Es así que, para la construcción de un poder naval eficiente, que responda a la defensa de los intereses marítimos, se va a requerir de un estudio sobre las seis variables (posición estratégica, capacidades navales, doctrina, factor humano, política doméstica y contexto internacional) que determinarían la estrategia naval a seguir. A través de este estudio se procedería con el diseño del tipo de fuerza naval, eligiendo de forma completa y precisa cuáles de las funciones de la triada cumpliría (policial, diplomático y/o militar). Para luego, proceder con la clasificación de acción general que cumpliría (armada costera, contigua, oceánica o global). Y finalmente, proceder

con las decisiones que corresponden a qué tipo de construcción, compra y/o modernización de los navíos de guerra y sus equipos informáticos, comunicación, armamentos, etc., que compondría la parte de todos los medios a flote y en tierra, para su perfecta utilización y ejecución (Booth, 1977).

De este modo, se emplearía el poder naval mediante todos los medios materiales de superficie, aérea, submarina y de desembarco anfibio, a través de una fuerza naval organizada por su posición estratégica y su voluntad estratégica, con el fin de enfrentar a la fuerza principal adversaria, con el objetivo primordial de asegurar y proteger los intereses marítimos a través de la obtención de la conquista del control del mar a través de la batalla decisiva.

9. Conclusión

Sir Walter Raleigh, afirmaba que “Quien manda en el mar, manda en el comercio, quien manda en el comercio dispone de las riquezas del mundo y domina en consecuencia al mundo entero” (Pedrazza, 2012, p.1), estas palabras marcan en su totalidad la importancia del mar en la historia y en la actualidad. Y como la utilización de cada uno de los elementos que la componen, permitiría a los Estados potenciarse y desarrollarse al nivel que el dominio continental no les permitiría. Los beneficios y oportunidades que se pueden obtener a través del comercio, la diplomacia y, en algunos casos, la guerra a través de su dominio pueden llevar a un Estado a la gran mesa de las potencias del

mundo, o al menos evitar ser destruidos o reducidos por estos.

Como manifiesta Ken Booth, “Es caro crear y mantener una Armada, pero el no tenerla cuando se la necesita, puede resultar mucho más caro”(Booth, 1980, p.10). Y es que, el dominio de los mares no se obtiene simplemente por quererlo, sino que conlleva un complicado y amplio desarrollo de políticas de todo tipo y alcances, que deben ser en primer instancia comprendidas y valoradas a través, del diseño de una estrategia marítima, la cual va a poner en agenda el desarrollo de un poder marítimo capaz de definir los intereses marítimos esenciales y críticos, que beneficien a corto y largo plazo al Estado, defendidos y promovidos por una fuerte voluntad del Estado, una clara conciencia marítima y un eficaz poder naval.

Además, no debe caer en el olvido que el estudio y análisis de la historia y las teorías contribuyen al desarrollo de la doctrina y principios estratégicos, los cuales no deben ser asumidos como una fórmula aplicable en igual medida a todos los Estados, sino como una guía para el desarrollo de la estrategia marítima de cada Estado y su relativo contexto.



Gonzalo Gabriel Dinamarca

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas,
en la Universidad Siglo 21.

Especialización en geopolítica, seguridad y defensa naval.

Miembro redactor de Estela Sur.

Miembro del Proyecto de investigación: Política exterior Argentina e inserción comercial
en el sudeste de Asia, China e India de la Universidad Siglo 21.

Correo electrónico: *gonza_huergo97@hotmail.com*

Bibliografía

- Arancón, F. (2013). "Geopolítica en el Mar de China", Sitio web El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/geopolitica-en-el-mar-de-china/>
- Ballesteros, A. (2021). "La amenaza que China más teme: una alianza de sus enemigos en el Indo-Pacífico". Sitio web El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/la-amenaza-que-china-mas-teme-una-alianza-de-sus-enemigos-en-el-indo-pacifico/>
- Booth, K. (1977). "Las Armadas y la política exterior". Buenos Aires Instituto de Publicaciones Navales.
- Caballero Paez, J. (2021). "Recursos marinos: qué son, tipos y ejemplos". <https://www.ecologiaverde.com/recursos-marinos-que-son-tipos-y-ejemplos-3328.html>
- Calandra, O. J. (2005). "LA ARGENTINA Y EL MAR: Una estrategia pendiente". Boletín del Centro Naval, Número 811.
- Clara R. Venzalá. (2020). "Geopolítica del Mediterráneo, un mar entre tres continentes". Sitio Web El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/geopolitica-del-mediterraneo/>
- Cuenca, A.. (2018). "Aguas revueltas en el mar de la China Meridional". Sitio Web El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/aguas-revueltas-en-el-mar-de-la-china-meridional/>
- Corbett, J. (1911). "Algunos principios de estrategia marítima". SCRIBD. El Orden Mundial. (2020). "La geopolítica de China y su collar de perlas". <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/china-y-su-collar-de-perlas/>
- El Orden Mundial. (2019). "La geopolítica de China en Asia-Pacífico". <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/geopolitica-de-china-en-asia-pacifico/>
- Escuela Superior de Guerra de Colombia. (2016). "Estrategia marítima, evolución y prospectiva".
- Koutoudjian, A. (2011). "Lineamientos para la incorporación de la problemática del mar argentino en la planificación territorial". Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la Nación.
- Mahan, A. T. (1901). "Influencia del Poder Naval en la Historia", Biblioteca del Oficial de Marina, Academia de Guerra Naval, Valparaíso.
- Palmer, Cristina Paşca. (2017). "La biodiversidad y los ecosistemas marinos mantienen la salud del planeta y sostienen el bienestar social", Pagina web oficial de Naciones Unidas.

<https://www.un.org/es/chronicle/article/la-biodiversidad-y-los-ecosistemas-marinos-mantienen-la-salud-del-planeta-y-sostienen-el-bienestar>

Pedraza, Luis Dallanegra. (2012). "Talasopolítica: El Aislacionismo Marítimo de América Latina". <http://www.obela.org/system/files/Talasola.pdf>

Pineda, J. (2019). "Qué son los Recursos Marinos". <https://encolombia.com/medio-ambiente/interes-a/recursos-marinos/>

Rodríguez, G. B. (2021). "Recursos marinos: conoce los tesoros naturales del océano". https://www.bioguia.com/ambiente/recursos-marinos-conoce-tesoros-naturales-del-océano_91029111.html

Terzago Cuadros, J. (2005). "Alfred Thayer Mahan (1840-1914) contraalmirante US. NAVY, su contribución como historiador, estratega y geopolítico".

Till, G. (2003). "Poder Naval: Una guía para el siglo XXI". Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval.

Vergara y Valderrama. (2019). "La conciencia marítima nacional". Sitio web Revista Marina. <https://revistamarina.cl/en/articulo/la-conciencia-maritima>

Recalde, C. (2021). "Hacia una política nacional marítima: usar, conocer y proteger. La estrategia azul". Infobae. <https://www.infobae.com/opinion/2021/06/24/hacia-una-politica-nacional-maritima-usar-conocer-y-proteger-la-estrategia-azul/>